

## 5

## El Dominado

**E**n la Unidad anterior empezábamos el estudio del Imperio, en concreto la primera de sus etapas, el Principado. En ésta estudiaremos los acontecimientos más significativos del último período de la historia romana, el Dominado, también llamado Bajo Imperio, acontecimientos que llevaron al declive de un sistema de gobierno y a la desaparición del Imperio romano.

Los temas en vocal pondrán fin al estudio de los sustantivos de la tercera declinación. Con ello se avanzará en el conocimiento de la declinación a la que pertenecen gran número de sustantivos y adjetivos latinos, por lo que conocerla resultará bastante rentable.

Los **objetivos** que nos proponemos alcanzar en esta Unidad son los siguientes:

1. Reconocer los principales personajes y hechos de la época del Imperio llamada Dominado.
2. Declinar los sustantivos de tema en **-i** (3ª declinación).
3. Diferenciar y conjugar el sistema de presente de la voz pasiva en indicativo y subjuntivo.
4. Conocer la estructura y elementos de la oración pasiva y cambiar de voz diferentes oraciones.
5. Reconocer y aplicar la evolución al castellano de las consonantes finales y expresiones latinas usuales.
6. Resolver unos ejercicios adecuados a lo explicado en la unidad.

### ÍNDICE DE CONTENIDOS

	<u>Página</u>
<b>1. EL IMPERIO: EL DOMINADO</b> .....	<b>111</b>
1.1. Diocleciano (284-305 d.C.) .....	112
1.2. Constantino (306-337 d.C.) .....	114
1.3. Teodosio (379-395 d.C.) .....	115
<b>2. LA FLEXIÓN NOMINAL: TERCERA DECLINACIÓN. SUSTANTIVOS DE TEMA EN VOCAL -I</b> .....	<b>117</b>
2.1. Sustantivos masculinos y femeninos .....	118
2.2. Sustantivos neutros .....	119
<b>3. LA FLEXIÓN VERBAL: EL SISTEMA DE PRESENTE DE LA CONJUGACIÓN REGULAR EN INDICATIVO Y SUBJUNTIVO</b> .....	<b>122</b>
<b>4. SINTAXIS: LA ORACIÓN PASIVA</b> .....	<b>124</b>
<b>5. LÉXICO</b> .....	<b>126</b>

# 1. El Imperio: el Dominado

Roma y su legado. Texto bilingüe

## EL EMPERADOR DIOCLECIANO ESTABLECE LA TETRARQUÍA (284-305)

Namque, ubi comperit Carini discessu Aelianum Amandumque per Galliam, excita manu agrestium ac latronum, quos Bagaudas incolae vocant, populatis late agris, plerasque urbium tentare, statim Maximianum, fidum amicitia, quanquam semiagrestem, militiae tamen atque ingenio bonum, imperatorem iubet. Huic postea cultu numinisque Herculio cognomentum accessit, uti Valerio Iovium: unde etiam militaribus auxiliis longe in exercitum praestantibus nomen impositum.

His de causis Iulium Constantium, Galerium Maximianum, cui cognomen Argentario erat, creatos Caesares in affinitatem vocant. Prior Herculi privignam, alter Diocletiano editam sortiuntur, diremptis prioribus coniugiis, ut in Nerone Tiberio ac Iulia filia Augustus fecerat. His sane omnibus Illyricum patria fuit: qui, quamquam humanitatis parum, ruris tamen ac militiae miseriis imbuti, satis optimi rei publicae fuere.

AURELIO VICTOR, *Sobre los Césares* 39, 16-30

En efecto, cuando supo, después de la partida de Carino, que Eliano y Amando habían reunido en toda Galia una tropa de campesinos y ladrones, a los que los naturales de la región llaman bagaudas, que habían arrasado una gran parte de los campos y acometían la mayor parte de las ciudades, nombró rápidamente emperador a Maximiano, amigo muy fiel y, aunque bárbaro, un buen soldado y buena persona. Maximiano tomó a continuación el sobrenombre de **Herculius** como reverencia a esta divinidad, lo mismo que Valerio (Diocleciano) tomó el de **Iovius**; se dio igualmente estos sobrenombres a los cuerpos auxiliares más distinguidos del ejército.

Con posterioridad a estos sucesos llaman en su alianza a Julio Constancio y a Galerio Maximiano, motejado Armentario (el pastor) y los nombran césares. El primero obtuvo en matrimonio a la nuera de **Herculius**, el segundo a la hija de Diocleciano después de que hubieran repudiado a sus dos primeras esposas, del mismo modo que había tratado Augusto a Tiberio Nerón y a su hija Julia. Ciertamente eran todos originarios de Iliria, pero, aunque bastante desprovistos de buenas maneras, habiendo sido formados por las dificultades

La desaparición definitiva de la República, acaecida en torno al año 30 a.C., supuso el nacimiento de una nueva etapa, la del Imperio, cuyo final se sitúa en el 476 d.C. Entre ambas fechas se abre un largo período de cinco siglos en el que se sucedieron acontecimientos importantes para la historia de Roma que contribuyeron primero a la consolidación del nuevo sistema de gobierno, más tarde, a su esplendor, no exento de altibajos, y, por último, a su declive.

A lo largo de esos quinientos años, el sistema sufrió diversos cambios, algunos tan relevantes como para distinguir dentro de él dos etapas bien diferenciadas, el Principado o Alto Imperio, y el Dominado o Bajo Imperio.

La primera de ellas que comprende los tres primeros siglos del Imperio, es decir, desde los orígenes, pasando por el momento de mayor esplendor, hasta el año 284 d.C., recibió el nombre de Principado derivado, según dijimos en la Unidad anterior, de **princeps**, *el primer ciudadano*, palabra con la que se designó a los emperadores desde Octavio Augusto hasta Diocleciano. El término **princeps** reflejaba muy bien el papel desempeñado entonces por el emperador que, aun siendo el primero, era un ciudadano más.

Sin embargo, con la muerte de Alejandro Severo, ocurrida en el 235 d.C., se inició un período, el de la **anarquía militar**, en el que el Imperio vivió una situación crítica. Los continuos nombramientos y asesinatos de emperadores llevados a cabo por el ejército debilitaron tanto el sistema que bien pudieron acabar con él; de hecho, esto habría

sucedido de no haber surgido la figura de Diocleciano cuya eficaz labor de gobierno insufló nuevos aires al pertrecho Imperio que, de ese modo, pudo mantenerse durante dos siglos más, aunque con diversos cambios que pusieron fin a su primera etapa, y dieron paso a la segunda, la del Dominado o Bajo Imperio.

Ésta abarca desde el año 284 hasta el 476 d.C., fecha en la que, como ya dijimos, finalizó este sistema de gobierno. El nombre de Dominado por el que se la conoce proviene de **dominus**, *amo, señor*, palabra con la que se designó al emperador a partir de Diocleciano.

El cambio en la denominación se vio acompañado por el que se produjo en el papel que había de desempeñar en el futuro. El emperador ya no será un ciudadano más, sino el dueño y señor, lo que supuso para los demás convertirse en sus súbditos.

El nuevo nombre marcó el paso del régimen imperial a una monarquía absoluta, con unas formas de carácter orientalizable, desconocidas en Roma hasta ese momento. En lo sucesivo, el emperador comenzará a utilizar la diadema, símbolo de los monarcas asiáticos, y se mostrará cada vez más inaccesible apareciendo muy poco ante el pueblo. En una palabra, su persona se divinizará y se convertirá en objeto de culto.

Aunque durante los dos últimos siglos del Imperio ya sólo puede hablarse de su declive, todavía surgieron emperadores relevantes cuyas actuaciones influyeron en épocas posteriores. En el presente tema nos centraremos en tres de ellos: Diocleciano, Constantino y Teodosio, que, por su autoridad y por las medidas que adoptaron, suelen incluirse entre los más representativos de una época en la que ya el emperador desempeñó un papel poco importante, y, en algunos casos, meramente secundario.

## 1.1. Diocleciano (284-305 d.C.)

Natural de Dalmacia, fue nombrado emperador en el año 284 d.C. gracias a los méritos cosechados en el ejército. Al llegar al poder, el Imperio, sumido en una grave crisis, estaba a punto de desaparecer. Afortunadamente, Diocleciano lo evitó con un ambicioso proyecto que contemplaba una reorganización total del Imperio.

Para llevarla a cabo introdujo diversos cambios en el sistema de gobierno que se vieron favorecidos por el caos existente durante los más de cincuenta años de anarquía militar. En ellos desaparecieron rápidamente muchas instituciones republicanas que, aun desprovistas de casi todas sus funciones, habían sobrevivido a la República, gracias al interés que en ello habían puesto Octavio Augusto y sus sucesores. Esa desaparición le brindó a Diocleciano la oportunidad de introducir otras nuevas.

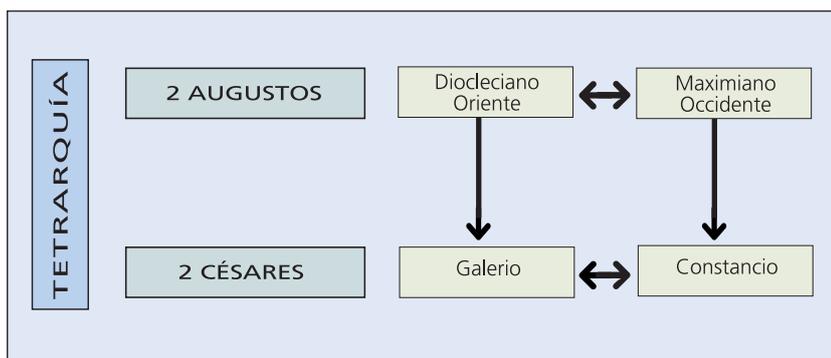
Con independencia de los motivos que propiciaron el cambio proyectado por el emperador, las tres medidas que adoptó: la orientalización de la monarquía, la separación del poder civil y militar y la racionalización de las tareas administrativas, facilitaron el tránsito del Alto al Bajo Imperio, del Principado al Dominado con todo lo que ello supuso.

Sin embargo, en su gestión de gobierno Diocleciano no se limitó a reorganizar el Imperio, trató de darle además una continuidad para lo que ideó también un plan destinado a resolver la cuestión sucesoria que, a lo largo de los siglos anteriores, había ocasionado numerosos problemas al pueblo romano y a él mismo que tuvo que enfrentarse con algún personaje autoproclamado emperador.

Puesto que ya casi resultaba imposible que una sola persona rigiera todos los territorios conquistados por Roma, Diocleciano decidió compartir el poder con un colega, Maximiano, según una fórmula que ya había sido utilizada con anterioridad. Así pues, dividió el Imperio en dos partes: Oriente y Occidente. Él se reservó la primera, y entregó Occidente a Maximiano.

Unos años más tarde, en el 293 d.C., Diocleciano completó el sistema de sucesión que había ideado, la **Tetrarquía**, y nombró otros dos emperadores a los que dio el título de Césares: Constancio Cloro y Galerio. El primero se casó con la hijastra de Maximiano, y Galerio, con la hija de Diocleciano.

Los cuatro compartieron el poder, y la Tetrarquía parecía funcionar bien. Sin embargo, se basaba demasiado en la honradez personal de los tetrarcas, pues no tenía un carácter hereditario, sino selectivo, ya que cada Augusto debía elegir a quien considerara mejor, más capaz de realizar la tarea encomendada. Para revelarse como un sistema realmente válido, faltaba saber qué ocurriría cuando faltara cualquiera de los dos Augustos: Diocleciano o Maximiano, pues entonces el César correspondiente tendría que sucederlo y elegir a un nuevo César con el que compartir las tareas de gobierno.



Cuando Diocleciano se sintió enfermo en el año 303 d.C., creyó que había llegado el momento de constatar su validez. El emperador decidió abdicar y retirarse a su villa dalmata de Espalato para comprobar en vida si había conseguido solucionar la cuestión sucesoria por la que tanto se había preocupado. Así pues, en el 305 d.C. abdicó. Por su parte, Maximiano también lo hizo. De manera automática, Constancio Cloro y Galerio accedieron al poder en calidad de Augustos y nombraron a los Césares con quienes habrían de compartir el gobierno del Imperio. El primero eligió a Severo, y el segundo, a Maximino Daya.

Como era de esperar, con la desaparición de Diocleciano, auténtico baluarte del sistema, la Tetrarquía dejó de funcionar por los enfrentamientos existentes entre los nuevos Augustos: Constancio y Galerio, que, llevados de su ambición, fueron restando competencias a sus respectivos ayudantes. Por otra parte, el carácter selectivo de la Tetrarquía se perdió en favor del hereditario, ya que Constantino y Majencio, hijos respectivamente de Constancio Cloro y de Maximino Daya, mostraron muy pronto sus deseos de poder y de gloria.

Por ese motivo, cuando Galerio llamó a Constantino, el hijo de Constancio Cloro, para mandar las tropas romanas del Danubio, éste abandonó su puesto a comienzos del año 306 d.C., y se dirigió junto a su padre a Bretaña. En el verano de ese mismo año Constancio Cloro murió, y su muerte desencadenó la lucha entre los tetrarcas que acabó con el sistema ideado por Diocleciano.

El primer problema lo planteó Constantino, pues, al morir su padre, fue elegido Augusto por las tropas de Bretaña de cuyo favor gozaba. Por su parte, Galerio se opuso al nombramiento para no dejar de nuevo en manos del ejército la elección del emperador. Optó por una solución de compromiso, dio el título de Augusto a Severo a quien le correspondía legítimamente por haber sido el ayudante de Constancio Cloro, y otorgó el de César a Constantino.

Sin embargo, los intentos por salvar la Tetrarquía resultaron infructuosos, pues tras algunos años de continua confusión, Constantino y Majencio se enfrentaron abiertamente por el dominio de Occidente. El primero derrotó al segundo en la definitiva batalla del puente Milvio. Majencio, al tratar de huir, murió ahogado en el río Tíber, y dejó el camino libre a Constantino.

## 1.2. Constantino (306-337 d.C.)

Éste, dueño de Occidente tras derrotar a Majencio, entró en Roma como nuevo emperador. Según se cuenta, antes de luchar contra Majencio vio el **lábaro** con el anagrama de Jesucristo que le prometía la victoria si lo grababa en su estandarte con la siguiente frase: *"In hoc signo vinces"*, con este signo vencerás. El suceso acaecido la noche antes de su victoria sobre Majencio le llevó a promulgar en el año 313 d.C. el Edicto de Milán por el que se permitió la libertad de culto, y se puso fin a las continuas persecuciones sufridas hasta ese momento por los cristianos.

Tras unos años en los que vio cómo su figura se consolidaba, decidió deshacerse de su colega Licinio, que, a la muerte de Galerio, había disputado la supremacía de Oriente a Maximino Daya al que finalmente derrotó. Constantino, para convertirse en dueño absoluto del Imperio, se enfrentó a él en una batalla decisiva que tuvo lugar en Adrianópolis, y lo venció. Licinio, derrotado por tierra, se retiró a Bizancio donde cosechó una nueva derrota, esta vez naval. Tras vencer este último obstáculo, Constantino se quedó solo en el poder, y adoptó una nueva medida de importantes consecuencias para el futuro del Imperio.

Llevado por motivos administrativos y estratégicos, decidió fundar una nueva ciudad que llevaría su nombre, Constantinopla. Su núcleo, constituido por la antigua **polis** griega, creció con la construcción de nuevos barrios, iglesias y palacios. Una vez finalizada, Constantino trasladó a ella la sede imperial. Desde ese momento y hasta su muerte, fijó allí su residencia abandonándola en raras ocasiones. La aparición de una ciudad cuya importancia competía con la de Roma aceleró la división del Imperio en dos partes: Oriente y Occidente.

Por último, también el emperador se ocupó del eterno problema del Imperio, el de la sucesión. Asoció al poder a sus tres hijos: Constantino, Constancio y Constante. Incluso dos años antes de su muerte, en el 335 d.C., realizó otro reparto para dar cabida a dos sobrinos. De este modo, la Tetrarquía de Diocleciano, de carácter selectivo y no hereditario, se vio sustituida por la de Constantino que tenía un marcado cariz hereditario, pues consistió en un reparto familiar.

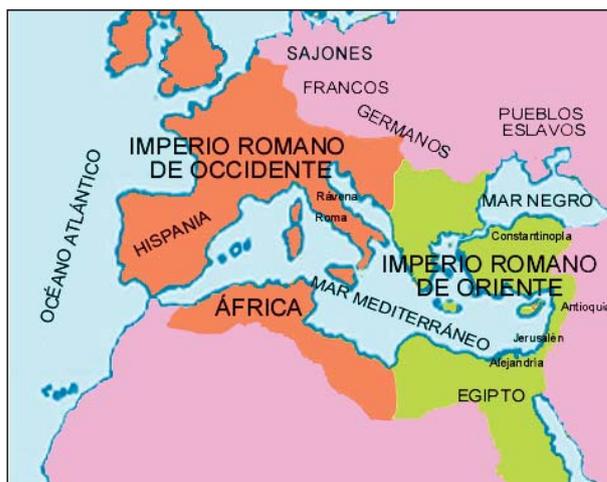
Constantino enfermó en el 337 d.C., y poco después murió en su villa de Nicomedia. Al ver que su vida se apagaba, pidió ser bautizado.

Una vez más el sistema de sucesión no funcionó, aunque en este caso los sucesores pertenecían a la misma familia. Constancio, al enterarse de que su padre agonizaba, acudió junto a sus hermanos. Una vez allí, los tres hijos: Constancio, Constantino y Constante, atacaron a sus primos que murieron junto a otros miembros de la familia. Sin embargo, la lucha no había terminado. Constantino, que atacó a su hermano Constante, murió cerca de Aquileia. En principio, se temió que los dos hermanos supervivientes Constante y Constancio lucharan entre sí, pero, ocupados en defender sus territorios de enemigos externos, no lo hicieron. Cuando años más tarde Constante se suicidó, todo el poder quedó en manos de Constancio.

A pesar de ello, la paz no duró demasiado, pues se inició una época de **anarquía** en la que diversos usurpadores se proclamaron emperadores disputándole el poder a Constancio. Al morir éste en el 361 d.C., un pariente suyo Juliano, conocido como Juliano el Apóstata por sus ideas religiosas contrarias al cristianismo, se hizo con el poder. Tras su muerte, se sucedieron varios emperadores que no resultaron muy representativos: Flavio Joviano, Valentiniano, Valente, Valentiniano II y Graciano. Sin embargo, este último, muy joven para gobernar solo, eligió para que le ayudara a Teodosio al que nos referiremos a continuación.

## 1.3. Teodosio (379-395 d.C.)

Cuando en el 379 d.C. llegó al poder con treinta años, se apresuró a adoptar una primera medida, la de alistar en el ejército romano a numerosos godos para que le ayudaran a expulsar a sus compatriotas. Posteriormente, los historiadores han expresado opiniones muy dispares sobre ella. Para unos, los romanos se revitalizaron al recibir sangre nueva. Para otros, las legiones romanas se debilitaron enormemente al desaparecer la férrea disciplina de tiempos anteriores.



• El Imperio en el siglo IV

Con todo, hay un hecho que resulta incuestionable, la adopción de esa medida, al menos, le permitió mantener el poder durante casi veinte años, del 379 al 395 d.C.

Una de las decisiones más conocidas de su mandato afectó al ámbito religioso, ya que, en el año 391 d.C., el cristianismo se convirtió en la religión oficial, y los demás cultos paganos fueron abolidos.

Por lo que se refiere al gran problema del Imperio, el sucesor, adoptó medidas similares a las de otros emperadores anteriores. Así asoció en el poder a sus hijos, Arcadio y Honorio. Al primero lo puso al frente de Oriente, y al segundo, de Occidente. Sin embargo, la muerte repentina de Teodosio en el 395 d.C. transformó un reparto, semejante a los que se habían establecido en los últimos tiempos del Imperio, en una auténtica división de éste.

A partir de ese momento, la unidad imperial se rompió. Oriente y Occidente no volvieron ya a unirse, y se formaron dos Imperios, el de Oriente con capital en Constantinopla, y el de Occidente cuya capital estuvo desde el año 404 d.C. en Ravena. Aunque generalmente se considera que esta división realizada por Teodosio respondió a su voluntad, en realidad, fue más bien producto de la decadencia política y militar de Roma.

Con independencia de esto, ambas partes corrieron suertes distintas: en el Imperio de Occidente varios emperadores, cada vez más débiles e inoperantes, se sucedieron aún durante ochenta años hasta que en el 476 d.C., tras continuas invasiones bárbaras, el hérulo Odoacro depuso a Rómulo Augústulo, el último emperador del Imperio de Occidente.

La parte oriental se mantuvo mucho más tiempo, aunque finalmente, en el año 1453, con la caída de Constantinopla en poder de los turcos, encontró también su final.

De esta manera, cinco siglos después de su comienzo, el Imperio romano, el más grande de la Historia, llegó a su fin.

# UNIDAD 5

## EL DOMINADO

EL IMPERIO (30 a.C.-476 d.C.)		
DOMINADO (del 284 al 476 d.C.)	<b>DIOCLECIANO</b> (284-305 d.C.)	Orientalización de la monarquía. Separación del poder civil y militar. Racionalización de las tareas administrativas. Tetrarquía: Diocleciano, Maximiano, Galerio y Constancio Cloro.
	Constancio Cloro Galerio Severo Maximino Daya Constantino Majencio Licinio	Se disputan el poder entre ellos. Constantino se convierte en emperador único.
	<b>CONSTANTINO</b> (306-333 d.C.)	En el 313 promulgó el Edicto de Milán: libertad de culto. En el 330 fundó Constantinopla que se convierte en la sede imperial. Asoció al poder a sus tres hijos y a dos sobrinos, que se enfrentan entre sí hasta que Constancio se hace con el poder.
	Constancio (337-361 d.C.) Juliano el Apóstata (361-363 d.C.) Flavio Joviano (363-364 d.C.) Valentiniano I (364-375 d.C.) Valente (364-378 d.C.) Graciano (367-383 d.C.) Valentiniano II (375-392 d.C.)	Estos emperadores gobiernan asociados.
	<b>TEODOSIO</b> (379-395 d.C.)	Alistamiento en el ejército de los godos. En el 391 d.C. el cristianismo se convirtió en la religión oficial. Dividió el imperio entre sus dos hijos: a Arcadio le dio Oriente y a Honorio, Occidente.
<ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>Imperio de Oriente:</b> capital Constantinopla; con la toma de esta ciudad por los turcos, en el 1453, desaparece.</li> <li>- <b>Imperio de Occidente:</b> capital Rávena, desde el 404 d.C. Sucesión de emperadores durante ochenta años hasta el 476 d.C., cuando Odoacro depuso al último emperador Rómulo Augústulo.</li> </ul>		

### Recuerda

#### EL IMPERIO: EL DOMINADO

- ✓ Comprende del año 284 al 476 d.C
- ✓ Monarquía absoluta de carácter orientalizante: el emperador es el dueño (**dominus**)
- ✓ Destacan tres emperadores:
  - Diocleciano (284-305 d.C.)
  - Constantino (306-337 d.C.)
  - Teodosio (379-395 d.C.)
- ✓ División del Imperio romano:
  - Oriente: capital Constantinopla (fin 1453)
  - Occidente: capital Rávena (fin 476)

## 2. La flexión nominal: tercera declinación. Sustantivos de tema en vocal -i

Según dijimos anteriormente, en la tercera declinación coexisten sustantivos y adjetivos. Todos ellos se reconocen por la terminación **-is** del genitivo del singular. Nos centraremos en los primeros.

En las dos primeras declinaciones hay un tema único que termina respectivamente en **-a** y en **-o/-e**. A diferencia de esto, en la tercera aparecen dos: en consonante (**imparisílabos**) y en vocal **-i** (**parisílabos**). En el primero se incluyen aquellos sustantivos en los que, al no aparecer **vocal temática**, **tema** y **raíz** coinciden. En el segundo, los que añaden la vocal del tema **-i** al **lexema**.

Todos ellos presentan un genitivo singular en **-is**. No obstante, salvo en algunas excepciones a las que nos referiremos después, el enunciado ayuda a incluirlos en uno u otro grupo. Si el número de sílabas del nominativo y del genitivo del singular es distinto, es decir, ambas formas son imparisílabas entre sí, el sustantivo pertenece a los temas en consonante: **consul, consūlis**. Si, por el contrario, este número es igual, o sea, los dos casos son parisílabos entre ellos, se incluye en los temas en vocal **-i**: **civis, civis**.

Puesto que en la cuarta unidad ya se han explicado los primeros, en ésta se estudiarán los de tema en vocal para completar así la tercera declinación.

Pertencen a este grupo sustantivos de género masculino, femenino y neutro. En el nominativo del singular los masculinos y femeninos adoptan la desinencia **-s**, frente a los neutros que presentan, **cero (∅)**.

Ya que no resulta fácil separar en todos los casos tema y desinencia por los cambios fonéticos que enmascaran uno y otra, hablaremos una vez más de terminaciones. Son las siguientes:

CASO	MASCULINOS Y FEMENINOS		CASO	NEUTROS	
	SINGULAR	PLURAL		SINGULAR	PLURAL
Nominativo	<b>-is, -es, -er, dos consonantes</b>	<b>-es</b>	Nominativo	<b>-e, -al, -ar</b>	<b>-ia</b>
Vocativo	<b>-is, -es, -er, dos consonantes</b>	<b>-es</b>	Vocativo	<b>-e, -al, -ar</b>	<b>-ia</b>
Acusativo	<b>-em*</b>	<b>-es</b>	Acusativo	<b>-e, -al, -ar</b>	<b>-ia</b>
Genitivo	<b>-is</b>	<b>-ium</b>	Genitivo	<b>-is</b>	<b>-ium</b>
Dativo	<b>-i</b>	<b>-ibus</b>	Dativo	<b>-i</b>	<b>-ibus</b>
Ablativo	<b>-e*</b>	<b>-ibus</b>	Ablativo	<b>-i</b>	<b>-ibus</b>

*\*Se encuentran algunos acusativos en **-im** y ablativos en **-i**. Sin embargo, estas terminaciones originarias fueron sustituidas, por analogía con las de los temas en consonante, por las más frecuentes **-em** y **-e**. Sólo en los neutros, en unos pocos sustantivos y en los adjetivos se mantuvo el ablativo en **-i**.*

A la vista de lo explicado anteriormente, varios hechos llaman la atención:

- Las múltiples terminaciones del nominativo singular, pues, a tenor de lo que se ha dicho, sólo se esperarían dos, una para los masculinos y femeninos, y otra para los neutros. La primera, **-is**, procedente de la vocal temática **i** y la desinencia **-s**. La segunda, **-i**, de la vocal del tema y la desinencia **cero (∅)**.
- Las pocas veces que aparece la vocal temática en las distintas terminaciones del nominativo del singular.
- La transformación en los masculinos y femeninos de **-im** e **-i** en **-em** y **-e**, respectivamente.

Todos estos hechos obedecen a cambios, unas veces fonéticos, y otras, analógicos, que, por otra parte, resultan muy frecuentes en esta declinación.

# UNIDAD 5

## EL DOMINADO

Las diversas terminaciones del nominativo singular, que luego se repiten en el vocativo, y, a veces, en el acusativo del mismo número, y la reiterada ausencia de la vocal temática responden a razones fonéticas. Por este motivo, al enumerar las distintas formas que presenta el nominativo del singular, explicaremos los cambios fonéticos que las han originado.

## 2.1. Sustantivos masculinos y femeninos

### NOMINATIVO DEL SINGULAR EN -IS

Resulta la terminación mayoritaria, pues no sufre ningún cambio fonético ya que la vocal temática **-i** más la desinencia **-s** da **-is**. Así: **civis, civis; hostis, hostis**.

**hostis, hostis** (m.) *enemigo*

CASO	SINGULAR	PLURAL
Nominativo	hostis	hostes
Vocativo	hostis	hostes
Acusativo	hostem	hostes
Genitivo	hostis	hostium
Dativo	hosti	hostibus
Ablativo	hoste	hostibus

### NOMINATIVO DEL SINGULAR EN -ES

Se trata de una terminación muy poco frecuente. En ella la **i** del tema se ha transformado en una **e**, a la que se le ha añadido la desinencia **-s** dando la terminación **-es**. Por ejemplo: **caedes, caedis; aedes, aedis**.

### Actividades

**PENSVM 1:** Teniendo en cuenta las terminaciones de los temas en vocal, declina: **aedes, aedis** (f.) *templo, santuario*

CASO	SINGULAR	PLURAL
Nominativo		
Vocativo		
Acusativo		
Genitivo		
Dativo		
Ablativo		

### NOMINATIVO DEL SINGULAR EN -ER

Al igual que en la segunda, esta terminación procede de la pérdida de la vocal del tema, en este caso la **i**, precedida de la consonante **r**. La **-s** de la desinencia se asimila totalmente a ella. La doble **rr** resultante se simplifica en una. Como ésta suele ir precedida de otra consonante, el resultado no puede pronunciarse. Para poder hacerlo, la **r** desarrolla una vocal **e**. Por ejemplo: **imbri-s > imbr-s > imbr-r > imbr > imber**.

Dicha vocal, al no pertenecer a la raíz o lexema, sólo aparece en el nominativo y en el vocativo del singular pero no en el resto de los casos, como se comprueba en el enunciado en el que la **e** sólo está en la primera forma (nominativo del singular), pero no en la segunda (genitivo del singular)

## NOMINATIVO DEL SINGULAR EN DOS CONSONANTES

Esta terminación aparece en sustantivos en los que la vocal del tema *i* desaparece precedida por una consonante oclusiva (labial, dental o velar). Al quedar en contacto con la **-s** de la desinencia, las consonantes citadas sufren los cambios fonéticos que se explicaron al hablar de los temas en consonante oclusiva:

- La labial ante **s** se mantiene: **urbi-s > urb-s**.
- La dental seguida de **s** se asimila totalmente a ella, **ss**, y, posteriormente, ambas **ss** se simplifican en una: **arti-s > art-s > ars-s > ars**.
- La velar o gutural, al unirse a la **s**, se representa con la **x**: **arci-s > arc-s > arx**.

### Actividades

**PENSVM 2:** Teniendo en cuenta las terminaciones de los temas en vocal, declina: *dens, dentis (m.) diente*

CASO	SINGULAR	PLURAL
Nominativo		
Vocativo		
Acusativo		
Genitivo		
Dativo		
Ablativo		

## 2.2. Sustantivos neutros

### NOMINATIVO DEL SINGULAR EN -E

Resulta la terminación mayoritaria dentro de los neutros. Tiene su origen en la abertura de la vocal del tema *i* que, por tener desinencia **-ø**, ocupa la posición final, y se abre en **e**. Así: **mari-ø > mare**.

### NOMINATIVO DEL SINGULAR EN -AL

Esta terminación se debe a la pérdida de la **e** que procede de la abertura de la vocal del tema *i* en posición final. Por ejemplo: **animali-ø > animale > animal**.

### NOMINATIVO DEL SINGULAR EN -AR

Al igual que en el supuesto anterior, la terminación **-ar** se origina por la desaparición de la **e** procedente de la abertura de la vocal del tema *i* en posición final. Así: **calcari-ø > calcare > calcar**.

### Actividades

**PENSVM 3:** Declina el siguiente sustantivo teniendo en cuenta las terminaciones que has estudiado: *mare, maris (n.) mar*

CASO	SINGULAR	PLURAL
Nominativo		
Vocativo		
Acusativo		
Genitivo		
Dativo		
Ablativo		

Por otra parte, la casi generalizada transformación en los masculinos y femeninos de **-im** e **-i**, en **-em** y **-e**, respectivamente, se debe a causas analógicas, pues en un principio, los temas en consonante y los temas en vocal de la tercera se declinaban de manera distinta. Muy pronto entre unos y otros se produjo una influencia recíproca, aunque mayor por parte de los primeros más numerosos que los en **i**. Dicha influencia supuso la aproximación de ambos temas con el resultado que ha podido apreciarse en el cuadro anterior de terminaciones.

De hecho, únicamente los sustantivos neutros mantuvieron el ablativo originario en **-i**, hecho al que se sumaron algunos masculinos y femeninos como **sitis, sitis** (f.): *sed* o **turris, turris** (f.): *torre, siti, turri*. Además, estos últimos utilizaron también en ocasiones el acusativo del singular en **-im** propio de estos temas, **sitim, turrim**. Sin embargo, la mayoría de ellos sólo se diferencian de forma clara de los temas en consonante en el genitivo del plural, **-ium/-um, hosti-um/duc-um**, y, en el nominativo, vocativo y acusativo del plural de los neutros, **-ia/-a, mari-a/carmín-a**.

Por otra parte, los cambios fonéticos y analógicos expuestos afectan a las formas presentes en el enunciado. Por eso, aunque por regla general a un tema en consonante le corresponde un enunciado imparisílabo, y a uno en vocal, parisílabo, esta correspondencia no siempre resulta exacta, pues, según hemos adelantado, existen algunas excepciones:

- LOS FALSOS PARISÍLABOS. Sustantivos cuyo enunciado consta del mismo número de sílabas en el nominativo y en el genitivo (parisílabos): **pater, patris; mater, matris**, y **frater, fratris**, pero cuyo genitivo del plural: **patrum, matrum, fratrum**, nos indica que pertenecen a los temas en consonante **r** (imparisílabos), y no a los en vocal **i**.
- LOS FALSOS IMPARISÍLABOS. Sustantivos cuyo enunciado presenta diferente número de sílabas en el nominativo y en el genitivo del singular (imparisílabos), **urbs, urbis; ars, artis; arx, arcis; animal, animālis; calcar, calcāris**, pero cuyo genitivo del plural, **urbium, artium, arcium, animalium**, y **calcarium**, remite a los temas en **i** (parisílabos) y no en consonante.

Por la importancia que tiene, a continuación explicaremos con más detalle cómo se sabe si un sustantivo de la tercera declinación pertenece a los temas en consonante o en vocal, a partir de los distintos supuestos que pueden darse:

- SE CONOCE EL GENITIVO DEL PLURAL. Resulta muy fácil decidir ante qué tema nos encontramos, ya que si éste acaba en **-um**, es consonántico, pero si, lo hace en **-ium**, vocálico.
- SE CONOCE EL ENUNCIADO. En este caso, aunque con un pequeño margen de error, se puede identificar el tema al que pertenece. Basta con fijarse en el número de sílabas de los dos casos del enunciado, y en los cambios fonéticos que presenta el segundo de ellos, el genitivo.

**Honos, honōris**, se incluye en los temas en consonante porque el número de sílabas del nominativo, dos, y del genitivo, tres, así lo indican. Además en el genitivo **honōris** se ha producido un cambio fonético propio de estos temas, el rotacismo, por el que la **s** intervocálica se ha transformado en una **r**.

Por el contrario, **caedes, caedis**, lo está en los temas en vocal por coincidir el número de sílabas del nominativo y del genitivo, dos en cada caso. Además, en **caedis** no aparecen los cambios típicos de los temas en consonante.

No obstante, los sustantivos con nominativo del singular acabado en **er**, en dos consonantes, en **al** y en **ar**, los denominados falsos parisílabos e imparisílabos, pueden inducir a error, si no se sabe el genitivo del plural.

SE DESCONOCE EL GENITIVO DEL PLURAL Y EL ENUNCIADO. En esta circunstancia, sólo el diccionario, o, en su caso, el vocabulario, permite averiguar de qué tema se trata. Ante la forma **mari**, cuyo genitivo del plural, al igual que su enunciado, se desconoce, deben aplicarse los conocimientos adquiridos.

Éstos indican que puede tratarse de un dativo del singular de un tema en consonante **r**, con un nominativo singular **mar**, o de uno en vocal masculino o femenino, con dos posibles nominativos del singular **maris**, **mares**. También, un dativo o ablativo de un tema en vocal neutro, **mare**. Únicamente el diccionario o el vocabulario, aporta los datos necesarios para saber que nos encontramos ante la última posibilidad indicada, ya que en él aparece **mare**, **maris**, y no, **mar**, **maris**; **maris**, **maris**, o **mares**, **maris**.

No obstante, la pertenencia de un sustantivo a los temas en consonante o en **i**, no suele presentar grandes dificultades, ya que aunque pueden darse todos los supuestos enumerados anteriormente, la práctica y la frecuente utilización de algunas palabras resultan claves para facilitar esta tarea.

 **Actividades**

**ENSVM 4: Teniendo en cuenta que los siguientes sustantivos aparecen en genitivo del plural, indica a qué tema pertenecen:**  
**societātum; partium;**  
**classium; tellūrum;**  
**calcarium; matrum.**

 **Recuerda**

**TERCERA DECLINACIÓN. SUSTANTIVOS DE TEMA EN VOCAL -i**

- ✓ Pueden ser de género masculino, femenino y neutro.
- ✓ Los masculinos y femeninos presentan el nominativo singular terminado en:
  - is
  - es
  - er
  - dos consonantes
- ✓ Los neutros tienen el nominativo singular terminado en:
  - e
  - ar
  - al
- ✓ Se diferencian de los temas en consonante en:
  - el genitivo plural: **-ium/-um**
  - el nominativo, vocativo y acusativo plural de los neutros: **-ia/-a**
- ✓ Terminaciones:

MASCULINOS Y FEMENINOS			NEUTROS		
CASO	SINGULAR	PLURAL	CASO	SINGULAR	PLURAL
Nominativo	<b>-is, -es, -er, dos consonantes</b>	<b>-es</b>	Nominativo	<b>-e, -al, -ar</b>	<b>-ia</b>
Vocativo	<b>-is, -es, -er, dos consonantes</b>	<b>-es</b>	Vocativo	<b>-e, -al, -ar</b>	<b>-ia</b>
Acusativo	<b>-em*</b>	<b>-es</b>	Acusativo	<b>-e, -al, -ar</b>	<b>-ia</b>
Genitivo	<b>-is</b>	<b>-ium</b>	Genitivo	<b>-is</b>	<b>-ium</b>
Dativo	<b>-i</b>	<b>-ibus</b>	Dativo	<b>-i</b>	<b>-ibus</b>
Ablativo	<b>-e*</b>	<b>-ibus</b>	Ablativo	<b>-i</b>	<b>-ibus</b>

## 3. La flexión verbal: el sistema de presente de la conjugación regular en indicativo y subjuntivo. Voz pasiva

Puesto que aún no estudiaremos el modo imperativo debido a su escasa utilización, ni las formas no personales o nominales del verbo, completaremos el sistema de presente de los verbos regulares explicando cómo se forma en voz pasiva.

A este sistema pertenecen fundamentalmente:

El presente de indicativo y de subjuntivo.

El pretérito imperfecto de indicativo y de subjuntivo.

El futuro imperfecto de indicativo, ya que en subjuntivo no existe.

Al igual que en activa, todos estos tiempos presentan un elemento común, el tema de presente que se obtiene del enunciado del verbo. Según su conjugación, éste termina en **a**, en **e**, en consonante o en **u**, y en **ī** o **ĩ**.

Al tema se le añaden los **sufijos modales-temporales**, que coinciden con los de la voz activa:

MODO	TIEMPO	SUFIJO MODAL-TEMPORAL
INDICATIVO	Presente	-Ø-
	Pretérito Imperfecto	-ba-
	Futuro Imperfecto	--b-/-bi-/-bu-* (En la 1ª y 2ª conjugación) -a-/-e-** (En la 3ª y en la 4ª)
SUBJUNTIVO	Presente	-e- (En la 1ª conjugación) -a- (En la 2ª, 3ª y 4ª)
	Pretérito Imperfecto	-re-

(\*) El sufijo **-b-**, que aparece en la primera persona del singular, recibe a partir de la segunda una vocal de unión **-i-** que se mantiene hasta la segunda del plural, ya que en la tercera del plural es **-u-**. Estas vocales evitan el encuentro de la consonante del sufijo y de la desinencia personal (cf pág. ----, ----.)

(\*\*) El sufijo **-a-** sólo se emplea en la primera persona del singular, en las demás, se utiliza el sufijo **-e-**.

A los dos elementos anteriores, el tema y el sufijo modal-temporal, se le añaden las **desinencias personales** que, distintas a las de la voz activa, constituyen la única diferencia con dicha voz. Son las siguientes:

DESINENCIAS PERSONALES VOZ PASIVA		
PERSONA	SINGULAR	PLURAL
Primera	-r*	-mur
Segunda	-ris/-re	-mini
Tercera	-tur	-ntur

\* La desinencia pasiva **-r** se añade a la **-o** de la voz activa, dando **-or**: **amo / amor**. Sin embargo, sustituye a la desinencia activa **-m**: **amem / amer**.

Además de los elementos citados, en estas formas verbales aparecen las **vocales de unión**, presentes ya en la voz activa.

En la formación de los distintos tiempos del sistema de presente en voz pasiva, hay un cambio fonético que se repite y que consiste en el paso de la **ī** a **ē** cuando va seguida de una **r**. No importa que dicha **ī** sea una vocal de unión o que pertenezca al tema de presente.

Puesto que se produce de modo reiterado, a continuación enumeraremos en qué conjugación, tiempo y persona la *i* seguida de *r* se convierte en *ĕ*:

PRIMERA Y SEGUNDA CONJUGACIÓN. En el futuro imperfecto de indicativo, y, en concreto, en la segunda persona del singular. Así: **ama-b-ĭ-ris > ama-b-ĕ-ris**, **ama-b-ĭ-re > amab-ĕ-re**; **mone-b-ĭ-ris > mone-b-ĕ-ris**, **mone-b-ĭ-re > mone-b-ĕ-re**.

TERCERA CONJUGACIÓN. En el presente de indicativo, en la segunda persona del singular, **dic-ĭ-ris > dic-ĕ-ris**, **dic-ĭ-re > dic-ĕ-re**.

CUARTA CONJUGACIÓN. En dos tiempos, en el presente de indicativo y en el pretérito imperfecto de subjuntivo. En el primero, sólo aparece en la segunda persona del singular, **capĭ-ris > capĕ-ris**, **capĭ-re > capĕ-re**.

En el pretérito imperfecto de subjuntivo, en todas las personas:

**cap ĭ -re-r > cap ĕ -re-r**                      **cap ĭ -rĕ-mur > cap ĕ -rĕ-mur**

**cap ĭ -re-ris/re > cap ĕ -rĕ-ris/re**        **cap ĭ -rĕ-mini > cap ĕ -rĕ-mini**

**cap ĭ -re-tur > cap ĕ -rĕ-tur**              **cap ĭ -rĕ-ntur > cap ĕ -rĕ-ntur**

En las dos primeras conjugaciones, la *ĭ* es una vocal de unión. En la cuarta, forma parte del tema de presente.

## Actividades

**PENSVM 5:** Teniendo en cuenta las explicaciones anteriores, conjuga el sistema de presente en modo indicativo y subjuntivo en voz pasiva de los verbos *laudo*, *maneo*, *scribo*, *munio* y *facio*.

MODO INDICATIVO															
TIEMPO	1ª conj. Tema en -a			2ª conj. Tema en -e			3ª conj. Tema en cons / -u			4ª conj. Tema en -ĭ			4ª conj. Tema en -ĭ		
	Tema	Suf.	Des.	Tema	Suf.	Des.	Tema	Suf.	Des.	Tema	Suf.	Des.	Tema	Suf.	Des.
Presente															
Pto. imperf.															
Fut. imperf.															

MODO SUBJUNTIVO															
TIEMPO	1ª conj. Tema en -a			2ª conj. Tema en -e			3ª conj. Tema en cons / -u			4ª conj. Tema en -ĭ			4ª conj. Tema en -ĭ		
	Tema	Suf.	Des.	Tema	Suf.	Des.	Tema	Suf.	Des.	Tema	Suf.	Des.	Tema	Suf.	Des.
Presente															
Pto. imperf.															

# UNIDAD 5

EL DOMINADO



## Recuerda

LA FLEXIÓN VERBAL: SISTEMA DE PRESENTE DE LA CONJUGACIÓN REGULAR EN INDICATIVO Y SUBJUNTIVO. VOZ PASIVA

- ✓ Los tiempos que comprende este sistema están formados por:

tema de presente

sufijos modales-temporales

desinencias personales

vocales de unión

- ✓ La única diferencia con los de voz activa son las desinencias personales:

DESINENCIAS PERSONALES VOZ PASIVA		
PERSONA	SINGULAR	PLURAL
Primera	-r*	-mur
Segunda	-ris/-re	-mini
Tercera	-tur	-ntur

\* La desinencia pasiva -r se añade a la -o de la voz activa, pero sustituye a la desinencia activa -m

## 4. Sintaxis: la oración pasiva

En la segunda unidad, se establecieron diversos tipos de oraciones simples de acuerdo con la naturaleza del verbo, el último de ellos está constituido por las oraciones pasivas.

En éstas encontramos un verbo en voz pasiva y las funciones sintácticas ya estudiadas, con las únicas excepciones del complemento directo y del atributo, que se consideran características e imprescindibles en las oraciones transitivas y copulativas respectivamente.

Al igual que ocurre en castellano, en el caso que nos ocupa, aunque no hay una función sintáctica imprescindible, sí existe una típica, la de complemento agente, que en castellano se expresa con la preposición *por*, y en latín, al tratarse de una lengua flexiva, mediante el caso ablativo.

Ahora bien, este ablativo va solo, sin preposición, cuando se trata de una cosa. Por el contrario, cuando se refiere a una persona, va regido de preposición, de **a**, si la palabra siguiente empieza por consonante, y de **ab**, si lo hace por vocal o por h más vocal.

Conviene analizar una oración pasiva en castellano:

Los puentes son destruidos por el enemigo

SUJETO PAC V. EN PASIVA C. AGENTE

A continuación la expresaremos en latín. Para eso hay que conocer el siguiente vocabulario:

**pons, pontis** (m.): *punte*

**rumpo, rumpis, rumpĕre, rupi, ruptum** (tr.): *romper, destruir, cortar*

**hostis, hostis** (m. y f.): *enemigo*

Además, debe recordarse que el sujeto paciente, propio de estas oraciones, se expresa en nominativo, y el complemento agente, en ablativo. Éste, por tratarse de personas, va regido de preposición, en este caso de **ab**, ya que **hostis** comienza por h más vocal.

Así pues, en latín se expresaría del siguiente modo:

**Pontes**      **ab hostibus**      **rumpuntur**  
 SUJETO PAC.      C. AGENTE      V. EN PASIVA

Para analizar este tipo de frases, conviene seguir las indicaciones dadas para analizar las oraciones transitivas e intransitivas. Además hay que prestar atención al complemento agente, que, lleve o no preposición en latín, siempre se traduce al castellano precedido de *por*:

**Roma a Romúlo conditur** *Roma es fundada por Rómulo.*

**Gemini lupa aluntur** *Los gemelos son alimentados por una loba.*

Un ejercicio apropiado para comprender lo que se acaba de explicar consiste en transformar las oraciones activas en pasivas y viceversa. Para poder realizarlo, resulta fundamental saber las funciones sintácticas que se mantienen y las que varían en cada tipo de oración. Lógicamente, los problemas pueden surgir en estas últimas. Por eso, hay que conocer de qué variaciones se trata, ya que, por otra parte, son comunes al latín y al castellano:

ACTIVA		PASIVA	
Sujeto	→	Complemento agente	
Complemento directo	→	Sujeto paciente	
Verbo en voz activa	→	Verbo en voz pasiva	

Puede deducirse fácilmente que en latín el cambio de función conlleva generalmente un cambio de caso. Así el sujeto, que se expresa en nominativo, al pasar a complemento agente, lo hace en ablativo, con o sin preposición, según se trate de una persona o de una cosa. El complemento directo, expresado en acusativo sin preposición, al convertirse en el sujeto paciente, pasa a nominativo. En cuanto al verbo, mantiene el tiempo pero no la voz. Además, puede variar de persona y número para concordar con el nuevo sujeto.

Para practicar, transformaremos en activas las oraciones pasivas que han aparecido con anterioridad:

**Roma**      **a Romúlo**      **conditur**      *Roma*      *es fundada*      *por Rómulo.*  
 S. PACIENTE      C. AGENTE      V. PASIVO      S. PACIENTE      V. PASIVO      C. AGENTE

**Romulus**      **Romam**      **condit**      *Rómulo*      *funda*      *Roma*  
 SUJETO      C. DIRECTO      V. ACTIVO      SUJETO      V. ACTIVO      C. DIRECTO

Al pasar a activa esta primera frase, se producen los siguientes cambios:

El nominativo que desempeña la función de sujeto paciente, **Roma**, se convierte en el complemento directo de la voz activa, y, por tanto, pasa a expresarse en acusativo sin preposición, **Romam**. El complemento agente en ablativo con preposición por ser persona, **a Romúlo**, se transforma en el sujeto en nominativo, **Romulus**. El verbo mantiene el tiempo, pero adopta las desinencias activas. En este caso el nuevo sujeto no exige un cambio de número y persona en el verbo. Por tanto, **conditur** se convierte en **condit**, también tercera persona del singular del presente de indicativo, pero de la voz activa.

# UNIDAD 5

## EL DOMINADO

Gemīni    lupa    aluntur    Los gemelos    son alimentados    por una loba.  
 S. PACIENTE   C. AGENTE   V. PASIVO   S. PACIENTE   V. PASIVO   C. AGENTE

Lupa    gemīnos    alit    Una loba    alimenta    a los gemelos  
 SUJETO   C. DIRECTO   V. ACTIVO   SUJETO   V. ACTIVO   C. DIRECTO

En esta segunda frase, el sujeto paciente expresado en nominativo, **gemīni**, se convierte en el complemento directo en acusativo sin preposición, **gemīnos**. Por no tratarse de una persona, el complemento agente, **lupa**, en ablativo sin preposición, pasa a ser el sujeto en nominativo, **lupa**. Aunque la terminación resulta igual, representa casos distintos ablativo/nominativo. El verbo cambia de voz, pero también debe hacerlo de número para concordar con el nuevo sujeto singular, es decir, **aluntur** se convierte en **alit**, también presente de indicativo, pero en voz activa y en tercera persona del singular y no del plural. Cuando en la frase latina o castellana hay otras funciones sintácticas, éstas no varían, por lo que en latín no se originan cambios de caso.



### Recuerda

#### SINTAXIS: LA ORACIÓN PASIVA

- ✓ Las oraciones pasivas llevan el verbo en voz pasiva.
- ✓ La función típica de estas oraciones es la de complemento agente.
- ✓ El complemento agente se expresa en caso ablativo:  
con **a, ab**, si es persona  
sin preposición cuando se trata de una cosa.
- ✓ Al sujeto de estas oraciones se le denomina sujeto paciente.
- ✓ Funciones sintácticas que varían al pasar una oración de activa a pasiva:

ACTIVA		PASIVA
Sujeto	→	Complemento agente
Complemento directo	→	Sujeto paciente
Verbo en voz activa	→	Verbo en voz pasiva

## Léxico

### EVOLUCIÓN FONÉTICA: CONSONANTES EN POSICIÓN FINAL

Las consonantes finales latinas desaparecieron. Un cambio de gran repercusión fue la caída de la **m** final del caso acusativo.

Hay excepciones para esta regla general:

En los monosílabos la **m** > n: **tam** > tan.

La **s** y la **l** se conservan: **minus** > menos

La **r** sufre **metátesis**, cambio de lugar, y pasa a sílaba interior: **inter** > entre.

El hecho de que en castellano se hayan mantenido las consonantes finales latinas, se debe a que se trata de cultismos, o a que, en realidad, no eran finales, sino que quedaron en dicha posición tras caer las vocales que estaban en posición final. Por ejemplo: **augūrem** > augur; **sermōnem** > sermón.

#### EXPRESIONES LATINAS

– <b>et caetēra</b>	<i>y lo demás</i>
– <b>ex abrupto</b>	<i>bruscamente</i>
– <b>ex professo</b>	<i>adrede</i>
– <b>fac totum</b>	<i>que lo hace todo</i>
– <b>gratis et amōre</b>	<i>gratis y por amor</i>
– <b>alter ego</b>	<i>el otro yo</i>
– <b>finis corōnat opus</b>	<i>el fin corona el trabajo</i>



#### Actividades de repaso

##### 1. Responde a las siguientes preguntas:

- ¿Qué hechos destacarías en el gobierno de Diocleciano?
- ¿En qué consistía el sistema de gobierno y sucesión llamado Tetrarquía? ¿Quiénes componían la tetrarquía?
- ¿Cuándo se promulgó el Edicto de Milán? ¿Qué importancia tuvo para el cristianismo?
- Investiga de qué provincia del Imperio era originario el emperador Teodosio y menciona otros emperadores que también lo fueron.
- ¿Qué repercusión tuvo que Teodosio alistara a los godos en el ejército romano?
- ¿Quiénes fueron Honorio y Arcadio?

**NOTA: Para realizar los siguientes ejercicios es conveniente utilizar el vocabulario.**

##### 2. a) Indica a qué tema pertenecen los siguientes sustantivos expresados en genitivo plural:

**partium, honōrum, ignium, sidērum, exemplarium, agmīnum, legum, navium.**

##### b) Escribe los casos que se piden de:

**arx, arcis:** acusativo plural, genitivo plural y ablativo singular.

**ignis, ignis:** ablativo plural, ablativo singular y nominativo plural.

**calcar, calcāris:** acusativo singular, acusativo plural y ablativo singular.

##### c) Declina conjuntamente el grupo **testis miser**.

Busca en el texto bilingüe algún parisílabo o tema en **-i** de la tercera declinación.

##### d) Analiza y traduce las siguientes formas verbales:

**delectabītur, delectantur, delecter**

**rapiebātur, rapiēris, raperentur**

# UNIDAD 5

## EL DOMINADO

3. a) Analiza y traduce las siguientes oraciones:  
**A magistris clarōrum virōrum mira facinōra narrabuntur.**  
**Avium ova cibum hominībus dant.**  
**Magnae urbes, alti montes vallesque amoenae viatōres delectabunt.**
- b) Convierte en activa o pasiva, según corresponda, las oraciones anteriores.
- c) Pon en latín y cambia de voz.
- Las guerras de los griegos con los persas serán contadas por los grandes poetas.
  - Los soldados romanos construían puentes sólidos en los ríos de la Galia.
4. a) Explica la evolución fonética de las consonantes finales en las siguientes palabras latinas:  
**semper, fauces, quam, ad, animal.**
- b) Indica de qué palabras latinas han derivado las siguientes palabras:  
magnate, avícola, urbanismo, amenidad, oval.
- c) Completa las frases siguientes con las expresiones adecuadas:
- Nos desviamos \_\_\_\_\_ para ver aquellas ruinas romanas.  
En la vida se hacen muchas cosas \_\_\_\_\_ sin obtener nada a cambio.  
En medio de la conversación con un \_\_\_\_\_ de los suyos nos dejó a todos plantados.  
Es imprescindible, es el \_\_\_\_\_ de su empresa.  
Haz lo que te digo: estudia, descansa, diviértete, \_\_\_\_\_.  
Coincidían en todo, el uno era el \_\_\_\_\_ del otro.

## Vocabulario de la Unidad

### Sustantivos:

*agmen, agminis (n.):* ejército en columna  
*animal, animalis (n.):* ser viviente, animal  
*ars, artis (f.):* habilidad, arte  
*arx, arcis (f.):* ciudadela  
*avis, avis (f.):* ave  
*caedes, caedis (f.):* matanza  
*calcar, calcaris (n.):* espuela, aguijón  
*cibus, cibi (m.):* alimento  
*civis, civis (m. y f.):* ciudadano  
*classis, classis (f.):* flota, clase  
*exemplar, exemplaris (n.):* ejemplar, copia  
*facinus, facinoris (n.):* hecho, crimen

*hostis, hostis (m. y f.):* enemigo  
*ignis, ignis (m.):* fuego  
*imber, imbris (m.):* lluvia, tormenta  
*mons, montis (m.):* monte  
*navis, navis (f.):* nave, barco  
*ovum, ovi (n.):* huevo  
*pars, partis (f.):* parte  
*pons, pontis (m.):* puente  
*sidus, sideris (n.):* astro  
*societas, societatis (f.):* asociación, alianza  
*tellus, telluris (f.):* tierra  
*vallis, vallis (f.):* valle  
*viator, viatoris (m.):* viajero

**Adjetivos:**

*amoenus, amoena, amoenum*: ameno, grato

*mirus, mira, mirum*: admirable, maravilloso

**Verbos:**

*condo, condis, condere, condidi, conditum*: fundar

*delecto, delectas, delectare, delectavi, delectatum*:  
deleitar, complacer

*narro, narras, narrare, narraui, narratum*: narrar

*rapio, rapis, rapere, rapui, raptum*: robar, arrebatar

*rumpo, rumpis, rumpere, rupi, ruptum*: romper

**Preposiciones:**

*ab* (*prep. con ablativo*): de, desde, por